



Manuel Ramírez, un visionario

■ *José Alonso Vargas Aguilera, Profesor Leng. y Ciencia Prevencionista Área alcohol y drogas Bachiller en teología*

‘Abrir camino’. Es la acción de actuar como pionero: identificar rutas nuevas -reales o simbólicas-, tareas de construcción social, intelectual, técnica o política que otros aprovechan más tarde. Personas que han entregado parte de su vida en beneficio de los demás y tal vez de una causa que es muy valledera.

No se trata únicamente de emociones internas -como la simpatía o el afecto-, sino de la capacidad para traducir esas emociones en acciones concretas y sostenidas: ayudar sin esperar, superar resistencias y crear oportunidades para quienes vienen después. Las personas que abren camino no siempre son las más visibles en su momento; a menudo realizan recompensa, escuchar con atención, defender lo justo y actuar con integridad. En contextos

universitarios y sociales, examinar qué caracteriza a las personas de buen corazón permite comprender mejor las dinámicas éticas, sociales y psicológicas que sostienen la convivencia.

Tener empatía, la compasión, la humildad y la responsabilidad moral. La empatía implica la capacidad de ponerse en el lugar del otro y sentir, hasta cierto punto, lo que el otro experimenta. La compasión añade el componente motivador: no basta con reconocer el sufrimiento ajeno, sino que se siente el impulso de aliviarlo. La humildad facilita relaciones horizontales, evita la necesidad de imponerse para obtener reconocimiento, y la responsabilidad moral se manifiesta en el compromiso con normas éticas y en la disposición a asumir consecuencias por las propias decisiones.

Ser visionario no es solo soñar en grande; implica imaginar posibilida-

des futuras con claridad, formular ideas coherentes sobre lo que podría ser y trazar pasos para convertir esa visión en realidad. En contextos personales, empresariales, científicos y sociales, la capacidad visionaria permite anticipar cambios, crear innovación y orientar decisiones estratégicas. Para estudiantes universitarios, comprender la naturaleza y el valor de la visión facilita el liderazgo, la investigación con propósito y la contribución significativa a entornos complejos y cambiantes.

Bueno, ser visionario, ser una persona que abrió caminos... **así fue DON MANUEL RAMÍREZ, un hombre que partió hace unos días a la presencia del Señor. Fundador del club LAS CADENAS** y que ayudó a dar vida a este barrio con el amor al deporte. Hoy te damos las gracias por todo lo que usted hizo. Muchas gracias por dar de su tiempo y su vida en beneficio de muchos. Nunca lo olvidaremos.